

Una proteína tendría un “efecto protector” frente a los tumores cerebrales más agresivos

Los gliomas son uno de los tumores cerebrales más agresivos que existen y responsables del 7% de las muertes por cáncer. Un equipo de científicos descubrió ahora la conexión que tienen con las enfermedades neurodegenerativas y abrió la puerta al diseño de nuevas terapias contra ese tipo de cáncer.

Los investigadores comprobaron que sus hallazgos pueden servir tanto para mejorar el diagnóstico de los gliomas como las terapias, y confían en que el descubrimiento sirva para rebajar la agresividad de los tumores con peor pronóstico y para ralentizar la progresión de los menos agresivos.

La investigación, cuyos resultados publicó la revista Science Translational Medicine, la llevaron a cabo científicos españoles del Instituto de Salud Carlos III de Madrid (Ministerio de Ciencia), de la Asociación Española Contra el Cáncer, el Centro de Investigación Biomédica en Red sobre Enfermedades Neurodegenerativas (CIBERNED), el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa (Madrid), y médicos e investigadores del hospital madrileño 12 de Octubre o el Vall d'Hebrón de Barcelona.

Aunque suponen sólo el 2% de los tumores cerebrales, los gliomas causan el 7% de las muertes por cáncer, recordó el Instituto de Salud Carlos III, que detalló que esta patología es además resistente a la quimioterapia y a la radioterapia y destacó por ello la importancia del descubrimiento como punto de partida “muy importante” para diseñar nuevas estrategias terapéuticas.

Los investigadores comprobaron que una proteína (TAU), relacionada con diversas patologías degenerativas en el cerebro, está también presente en las células de los gliomas, y han comprobado que en estos tumores esa proteína estaría regulando la capacidad que tienen las células tumorales para promover la formación de nuevos vasos sanguíneos.

Los científicos están ahora revisando muestras de otros ensayos clínicos para ver posibles correlaciones con sus resultados; trabajando con radiólogos para encontrar puntos de unión con los datos de las resonancias magnéticas de los pacientes; y con las empresas farmacéuticas que distribuyen los derivados de los taxanos que sean capaces de llegar al cerebro, para comprobar su interés en un posible ensayo clínico con pacientes con glioma,